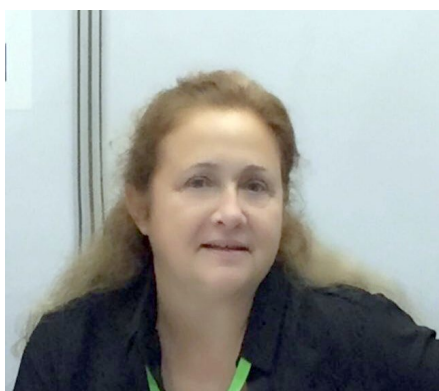


BIOGRÜNDL

IMPULSA LA ECONOMÍA CIRCULAR EN LA COSMÉTICA

Con sus innovadores bioactivos, son pioneros en la revalorización de subproductos agroindustriales para crear ingredientes sostenibles



Ruth Margalef, fundadora y CEO

Al frente de esta empresa está Ruth Margalef, fundadora y CEO, quien, con más de dos décadas de experiencia en el sector, ha sabido llevar a Biogründl a ser pionera en la revalorización de subproductos industriales para la creación de ingredientes cosméticos ecológicos. “Desde el principio, tuvimos claro que la sostenibilidad no era solo una tendencia, sino una necesidad”, afirma Margalef.

SUBERCHEM Y CIRCOLIVE

Entre los proyectos más innovadores de Biogründl destacan SUBERCHEM y CircOlive, ambos desarrollados bajo el marco de la economía circular. SUBERCHEM, en colaboración con el Institut Català del Suro, busca revalorizar los subproductos de la industria del corcho, extrayendo polifenoles con potentes propiedades antioxidantes para su uso en cosmética. “Hemos descubierto que los polifenoles presentes en el corcho tienen un gran potencial para combatir el envejecimiento de la piel”, comenta Margalef. Este proyecto no solo reutiliza materiales que de otro modo serían desechados, sino que también apuesta por métodos de extracción sostenibles utilizando disolventes ecológicos, evitando por completo el uso de derivados del petróleo. “La economía circular es el futuro. No se trata solo de sostenibilidad, sino de mejorar el planeta, revirtiendo los daños causados al medio ambiente”, añade.

Por su parte, el proyecto CircOlive se en-

foca en los residuos generados por la industria del aceite de oliva. Durante el proceso de producción, subproductos como las hojas y los orujos de aceituna suelen ser descartados o utilizados en abonos de bajo valor. Con CircOlive, Biogründl ha encontrado una forma de transformar estos residuos en bioactivos de alto valor para la cosmética, como los polifenoles, ácidos grasos y fitoesteroles, que aportan propiedades antioxidantes, antiinflamatorias y antiedad. “El futuro de la cosmética no es solo sostenible, es regenerativo”, explica Margalef.

A través de estos proyectos, Biogründl no solo mitiga el impacto ambiental de la producción, sino que añade valor económico a productos que antes no lo tenían, generando nuevas oportunidades de negocio y contribuyendo al desarrollo de una cosmética más respetuosa con el medio ambiente.

COMPROMISO CON LA SOSTENIBILIDAD

Desde su fundación en 2002, Biogründl ha estado a la vanguardia de la innovación en materias activas para la cosmética y la dermatofarmacia, con un enfoque claro en la sostenibilidad y el respeto por el medio ambiente. La creación de Biogründl Station en 2012, en la provincia de Tarragona, marcó otro paso importante en su trayectoria. Esta estación de producción ecológica cultiva vegetales autóctonos como el olivo, el tomillo y el romero, destinados a la extracción de ingredientes activos de alta calidad para la cosmética.

La nueva planta de Gavà no solo es un espacio de producción, sino también un centro de investigación y desarrollo (I+D+i) que permite a la empresa explorar nuevas técnicas de extracción sostenibles, como el uso de ultrasonido y microondas para obtener bioactivos de subproductos agroindustriales. “Queremos seguir siendo pioneros en economía circular, pero también en innovación tecnológica”, comenta Margalef.

Este enfoque ha permitido a Biogründl ampliar su catálogo de ingredientes cosméticos hacia productos que no solo cumplen con las exigencias del mercado actual, sino que responden a la creciente demanda de consumidores por productos naturales, ecológicos y responsables.

SOBRE BIOGRÜNDL

Biogründl, fundada en 2002 en Barcelona, se especializa en la producción de materias activas de origen vegetal para las industrias de la cosmética y dermatofarmacia. Con instalaciones modernas en Gavà y estaciones de cultivo ecológico en Tarragona, la empresa es pionera en la investigación y el desarrollo de ingredientes sostenibles, aplicando los principios de la economía circular para crear productos respetuosos con el medio ambiente.

NUEVOS RETOS

A medida que el mercado global de la cosmética sigue evolucionando hacia una mayor conciencia ecológica, Biogründl se posiciona como uno de los actores principales en esta transición. Actualmente, la empresa tiene presencia en mercados internacionales como América Latina, el sudeste asiático y Europa del Este, y continúa expandiéndose hacia nuevas regiones. “El mercado está cada vez más informado y es más exigente. Ya no basta con ofrecer productos sostenibles: los consumidores buscan marcas que realmente aporten un impacto positivo al medio ambiente”, explica Margalef. En este sentido, la empresa también está explorando la posibilidad de introducir nuevos productos terminados bajo su propia marca, desarrollados íntegramente en sus modernas instalaciones de Gavà.

El reto más grande que enfrenta la industria cosmética hoy en día, según Margalef, es la transparencia y la coherencia en las certificaciones de sostenibilidad. “El greenwashing es un problema real, por eso es esencial que las empresas sean transparentes y cumplan con las normativas vigentes”, señala. De cara al futuro, Biogründl seguirá enfocándose en ofrecer soluciones reales y efectivas, tanto en términos de innovación como de impacto ambiental.

En 2023, Biogründl inauguró sus nuevas instalaciones en Gavà (Barcelona), marcando un hito en su apuesta por la sostenibilidad y la innovación en la industria cosmética. Con más de 3000 m² equipados con tecnología de última generación y energía fotovoltaica, la planta ha aumentado la capacidad de producción de la empresa, mejorando su eficiencia y reafirmando su compromiso con la economía circular.

“El futuro de la cosmética no es solo sostenible, es regenerativo”

